

Internacionalización

ANÁLISIS DE POLÍTICAS PÚBLICAS DE APOYO A LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN AMÉRICA LATINA: UN BALANCE

Luisa F. Echeverría-King

Investigadora, Corporación Universitaria del Caribe CECAR.

lecheverriaking@gmail.com

Roxana Chiappa

Profesora Asistente, Facultad de Educación y Humanidades, Universidad de Tarapacá, Chile.

rpchiappab@academicos.uta.cl

Fernanda Leal

Directora de Relaciones Internacionales, Universidade Federal de Santa Catarina.

fernanda.leal@ufsc.br

Santiago Castiello-Gutiérrez

Profesor Asistente de Educación Superior, Seton Hall University.

santiago.castiello@shu.edu

La internacionalización de la educación superior está íntimamente ligada a las situaciones y tendencias socioeconómicas de los contextos en que opera. El caso de América Latina y el Caribe (ALC) es particularmente interesante por

ser una región con países históricamente desiguales y muy diversos en cuanto a sistemas nacionales de educación, sistemas de aseguramiento de la calidad y tipos de instituciones de educación superior. Por otra parte, estos mismos países son similares porque se encuentran, en gran parte, en la periferia de la educación superior mundial, alejados del centro de las discusiones globales sustanciales frente al futuro y con poco nivel de influencia.

La dinámica centro-periferia está muy presente en el contexto de la internacionalización de la educación superior en América Latina, pues esta región ha estado a merced de tendencias hegemónicas y mercantilistas, propias del proceso de internacionalización en el Norte Global, que la región ha buscado imitar, inicialmente, por su desconocimiento frente a la temática y, después, para seguir modelos de evaluación de la calidad diseñados para otros contextos, como los rankings. Como resultado, ingresan al campo en una condición de subalternidad, muchas veces como compradores de productos educativos. Las perspectivas colonizadoras de la internacionalización de la educación superior se han reflejado en desigualdades y brechas, así como en la priorización de las movilidades físicas por encima de otras actividades de internacionalización dirigidas a públicos más amplios. Esto ha sido promovido principalmente por lógicas neoliberales que no entienden a la educación superior como un bien público al servicio de la sociedad.

Sin embargo, la pandemia del COVID-19 ha sido un punto de **reflexión general** para la educación superior y su proceso de internacionalización, llevando a **repensar políticas, programas y modelos**, hacia enfoques más inclusivos y que generen valor a los diversos actores vinculados. Elementos como una relación más efectiva y significativa con actores locales y comunitarios, la articulación de la internacionalización con las necesidades y vocaciones regionales, así como la vinculación necesaria entre internacionalización y la responsabilidad social universitaria, son cada vez más evidentes en los nuevos modelos, enfocados, al menos a nivel discursivo, en la cooperación, integración regional y menos en competencia.

Cada vez más **voces** apelan hacia una nueva internacionalización que se relacione estrechamente con la proyección y extensión universitaria, sirviendo a las comunidades y contextos y apoyando a la integración regional. Vale la pena igualmente mencionar un enfoque hacia la identificación y búsqueda de soluciones a problemas propios de la región, más allá de los denominados “retos globales”.

En este contexto, la [Iniciativa Latinoamericana para la Internacionalización de la Educación Superior \(INILAT\)](#), la cual vincula a asociaciones al servicio del proceso de internacionalización en América Latina, publicó recientemente, con el auspicio de la Asociación Mexicana para el Educación Internacional ([AMPEI](#)), un análisis comparativo de políticas públicas y programas de apoyo a la internacionalización en Brasil, Chile, Colombia, México y Perú, recogiendo datos de fuentes primarias como entrevistas, así como fuentes secundarias (análisis de documentos, políticas, informes de gestión, programas etc.). Este reporte también buscó realizar recomendaciones sobre políticas y programas de apoyo al desarrollo de la internacionalización desde y para la región latinoamericana.

Basado en dicho informe, este artículo presenta algunos de los enfoques clave de las políticas y programas de internacionalización de la educación superior en América Latina, así como recomendaciones y perspectivas hacia el futuro.

Enfoques de políticas y programas de internacionalización de la educación superior en América Latina

El reporte revela cinco hallazgos importantes para discutir el futuro de la internacionalización de la educación superior en América Latina. Primero, ninguno de los cinco países analizados tiene una política nacional clara sobre internacionalización de la educación superior. Si bien todos los países disponen de programas de becas de movilidad académica internacional y recursos para fomentar la cooperación en investigación, no existe una visión sobre el rol que le compete a la “internacionalización” en el desarrollo de la educación de los respectivos países. Esto hace que los esfuerzos de internacionalización se traten como iniciativas particulares y sean particularmente vulnerables a los cambios políticos tan característicos de la región. Resalta además, que tampoco se cuenta con un programa o marco de cooperación a nivel regional para la internacionalización de la investigación.

Segundo, los instrumentos financiados por las agencias de gobierno en los respectivos países han fomentado principalmente la movilidad académica de estudiantes hacia afuera, lo que implica una perspectiva pasiva de internacionalización. Con excepción de Brasil, que con los [programas PEC-G y PEC-PG¹](#), oferta plazas en universi-

¹ PEC-G: Programa de Estudiantes-Convenio de Grado / PEC-PG: Programa de Estudiantes Convenio de Posgrado.

dades brasileñas para recibir estudiantes del “Sur Global” (principalmente de África y Sudamérica), la mayoría de los programas de internacionalización—becas y fondos de investigación han privilegiado relaciones con actores del Norte Global.

Tercero, los principales instrumentos financiados por los gobiernos para fomentar la internacionalización han favorecido principalmente a las universidades con mayor capacidad de investigación, lo que contribuye a mantener la estratificación vertical en el sector universitario. Por ejemplo, en Chile, las universidades con mayor capacidad de investigación son también las que concentran una proporción importante de estudiantes de los quintiles más altos. Igualmente en Brasil, [Capes-PrInt](#), el más reciente programa gubernamental destinado a la internacionalización, privilegia a las universidades brasileñas con una sólida tradición en investigación. Este sesgo beneficia desproporcionadamente a instituciones e individuos que ya estaban en una situación de privilegio.

Cuarto, un énfasis creciente en iniciativas de internacionalización en casa y de intercambio virtual. En todos los países incluidos en el reporte existe evidencia de instituciones de educación superior que incrementaron su oferta de cursos en línea realizados en colaboración con otras universidades extranjeras. Como es ampliamente sabido, la aparición de la pandemia COVID-19 aceleró el avance de la educación en línea, posibilitando la internacionalización en casa. Ahora bien, el enfoque hacia la internacionalización en casa es particularmente fuerte entre las instituciones de educación superior, pero hasta ahora no tiene una vinculación efectiva en los instrumentos existentes de internacionalización financiados por el gobierno. Si bien no existen importantes instrumentos de fomento concretos por parte de los gobiernos, se evidencian buenas prácticas lideradas por instituciones de educación superior. Por ejemplo, en Colombia, un grupo de instituciones de educación superior dinámico, la [Comunidad de Apoyo para Clases Espejo](#), comparte información sobre docencia colaborativa internacional virtual, métodos de instrucción y buenas prácticas para la ejecución de clases espejo y demás experiencias de docencia virtual internacional, que permiten una articulación efectiva entre la gestión de la internacionalización y la docencia.

Finalmente, notamos que hay un grupo creciente de académicos e instituciones de educación superior latinoamericanas que buscan desarrollar un modelo de internacionalización alternativo, basado en la cooperación, relaciones con actores y comunidades del Sur Global, y con un fuerte énfasis en la inclusión de grupos sociales

vulnerables. No obstante, esta aspiración de internacionalización alternativa está fuertemente condicionada a la economía política de la educación superior de cada país. En el caso de los cinco países incluidos en el reporte, el capitalismo académico (avance de las lógicas de mercado en la educación superior) es indiscutible y la internacionalización de la educación superior no está exenta a este modelo.

Recomendaciones y perspectivas hacia el futuro

Encontramos gran semejanza en los enfoques de internacionalización adoptados por los países estudiados. En general, estos países se han adherido a los diseños y conceptualizaciones de una internacionalización aparentemente “global” que, en la práctica, resulta en un enfoque angloamericano y eurocentrista carente de una identidad propia centrada en la historia e idiosincrasia de la región. En ese transitar entre adherirse a estándares globales e implementar estrategias autóctonas, se evidencian diferentes tensiones, destacándose aquella entre las tendencias mercantilistas y competitivas de la educación superior a nivel mundial frente a los discursos de cooperación horizontal y de internacionalización solidaria e incluyente.

Por ello, una recomendación e invitación del reporte es buscar potenciar proyectos de internacionalización de la educación superior que involucren a actores y comunidades más allá de las fronteras de la universidad, en una lógica que desafíe las tendencias competitivas. Así mismo, resulta imperante que cualquier intento por implementar una estrategia de internacionalización “latinoamericana” considere las demandas de [descolonización de la educación superior](#)² que emergen con fuerza en distintas partes del mundo. Una iniciativa regional de internacionalización debería propiciar relaciones horizontales con los saberes y comunidades pluriculturales de la región.

Otra recomendación para la región es establecer una agenda común en temas de cooperación científica y desarrollo tecnológico con una articulación más efectiva entre los países. La pandemia de COVID-19 y los desastres naturales a causa del cambio climático nos han demostrado que los grandes retos globales no conocen de fronteras políticas ni territoriales, aunque sus efectos impactan vidas en formas y grados de in-

² Estas demandas se refieren a situar la educación superior (incluyendo su proceso de internacionalización) en una perspectiva histórica y contextual que cuestione el legado colonial de la imposición de lenguas, saberes, y prácticas.

tensidad similares. Ante ello, la cooperación internacional puede ser un instrumento fundamental para resolver grandes problemas que enfrentamos como sociedad.

Así mismo, tanto la pandemia como la urgencia de desacelerar el calentamiento global nos han forzado a buscar alternativas para la movilidad internacional como base de las agendas de internacionalización, incluyendo la movilidad virtual y la internacionalización en casa. Bajo la premisa de que la región latinoamericana comparte más similitudes (sociales, culturales, históricas, e incluso lingüísticas) que diferencias, es posible pensar en un modelo de cooperación mejor articulado [basado en las tecnologías de la información y comunicaciones](#).

Desde una perspectiva crítica, el reporte revela la importancia de los diálogos entre lo que hoy se entiende como internacionalización y la amplia historia de relaciones desigualmente constituidas en los contextos universitarios de los países latinoamericanos. Este diálogo debe comenzar con el reconocimiento del rol central que las universidades han tenido para la institucionalización y naturalización de relaciones de apropiación y explotación. Igualmente, incluye superar el supuesto de que hay necesidades globales y un solo centro en el que se produce el conocimiento para resolver los problemas de todos.

En los países analizados, reivindicar otras perspectivas de internacionalización implica un llamado a resituar el papel de las instituciones de educación superior públicas en la definición y resolución colectiva de los problemas sociales, ya que tales problemas, aunque sean locales o nacionales, solo pueden ser resueltos si se sitúan en un contexto global.

También le puede interesar:

DOSSIER: NUEVA NORMALIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

[De la crisis a la oportunidad: Internacionalización de la educación superior después de la COVID-19](#)

DOCENCIA

[La Docencia Colaborativa Internacional Virtual \(DOCIV\) y su potencial en América Latina](#)

INTERNACIONALIZACIÓN

[Os caminhos recentes da internacionalização da educação superior brasileira](#)
